



Diseño de investigación

Análisis comparado de las Primeras Damas en América Latina, 1990-2015¹

Carolina Guerrero Valencia²

Resumen

En América, las Primeras Damas son actores del sistema político que tienen un rol importante tanto en la política nacional como en la internacional. En los últimos años, ellas han obtenido nuevas funciones más allá de las tradicionales actividades relacionadas con el protocolo, adquiriendo un alto grado de influencia política. Por ejemplo, en la arena internacional, ellas representan a los gobiernos en viajes al extranjero, firman acuerdos con otros países y participan en las cumbres presidenciales. En la política doméstica, han adquirido sus propias oficinas que le brindan asistencia política y técnica, tienen sitios webs asociados a la presidencia, promueven programas y políticas públicas e influyen la agenda presidencial.

La imprecisión y vaguedad con la que están definidas las funciones de la Primera Dama le otorgan un amplio margen de acción. En la mayoría de los países latinoamericanos tienen agencias de apoyo dentro de la Presidencia Institucional, sin embargo el cargo no está regulado por lo que carece de todo tipo de *accountability*, lo que podría tener implicancias en la legitimidad y la eficiencia del sistema político.

La investigación presenta una aproximación empírica a través del análisis comparado de: a) la institucionalidad de las Oficinas de las Primeras Damas en América Latina 1990-2015; b) la trayectoria política las Primeras Damas en América Latina 1990-2015 y c) vacíos de *accountability* de la Primera Dama en el caso chileno. Este novedoso estudio contribuye a evidenciar y sistematizar desde una mirada comparada intrarregional la importancia y consecuencias de considerar a las Primeras Damas como actores gubernamentales.

Palabras claves: *Accountability* - América Latina- Primera Dama- Presidencia Institucional -Trayectoria política

¹ Trabajo preparado especialmente para Seminario de Investigación de la Universidad de Salamanca, España. 30 de mayo de 2016. **Trabajo en progreso, no citar sin permiso de la autora.**

² Doctoranda e investigadora del German Institute Global and Areas Studies (GIGA), Hamburgo, Alemania.

Introducción

El Presidente tiene un rol central en sistemas puramente presidencialistas como es el caso de Estados Unidos y los países de América Latina. Los Presidentes tienen amplia influencia en el proceso de toma de decisiones y formulación de políticas. Por ejemplo, pueden influir la agenda legislativa, tiene poder de veto, distribuyen las carteras ministeriales, controlan la distribución de los recursos, nombrar y destituyen miles de funcionarios de gobierno y asesores y pueden responder directamente las demandas de los ciudadanos.

Sin embargo, el Presidente no puede ser omnipresente, es decir no puede estar simultáneamente en todas partes y saber de todos los temas. Los Presidentes necesitan apoyo político y técnico para cumplir su agenda. Usualmente, ellos buscan apoyo en funcionarios que son nombrados como asesores directos que forman parte de la presidencia. En algunos casos, la Primera Dama es uno de esos asesores presidenciales. Sin embargo, ella no es oficialmente nombrada y no puede ser destituida. (Borrelli, 2002b; Broyde & Schapiro, 1998; Edwards & Wayne, 2013; Eksterowicz & Roberts, 2004; Watson, 2000a) Como consecuencia de que el Presidente concentra gran parte de poder y liderazgo del país, la participación en política de las Primeras Damas se ha ampliado como extensión y fortalecimiento de la figura presidencial.

El rol de la Primera Dama es un tema habitual en el debate político estadounidense y crecientemente común en América Latina. Su *performance* política con el gobierno, su relación con el gabinete, los ministros, el Parlamento, otros políticos, los votantes y la prensa son algunos puntos de la controversia.

En Estados Unidos la figura de la esposa del Presidente ha estado presente desde la independencia. Como Sefchovich (2003, p. 483) indica “las esposas de los presidentes tenían desde el siglo XVIII un lugar y una cumplir y a la opinión pública le interesaban tanto, que desde tiempos de Marta Washington los periódicos tenían reporteros especialmente asignados para cubrir sus actividades”. En un comienzo, “antes del uso del título de Primera Dama, las esposas de los Presidentes eran conocidas con una variedad de formalidades” (Watson, 2000, p. 10). Por ejemplo, “cuando los periódicos mencionaron a la Primera Dama, ellos usualmente se referían a su conexión con su esposo, como “Lady Washington” o “El Presidente de los Estados Unidos y su esposa” (Winfield, 1997, p. 167).

Debido a que el origen exacto del concepto de “Primera Dama” es desconocido, una serie de autores identifica 1877 como en el año en que el título fue utilizado por primera vez en Estados Unidos. Quienes proponen esta tesis señalan que la periodista Mary Clemmer Ames, en un artículo sobre Rutherford B. Hayes en el periódico “*The Independent*”, se refirió a la Lucy Hayes como “*First Lady of the land*” (la Primera Dama del país) en referencia a el viaje alrededor del país que realizó la Sra. Hayes (Watson, 2000, p. 10).

Otros académicos señalan que el origen fue en 1849 en el funeral de Dolley Madison cuando el Presidente Zachary Taylor la elogió como “*First Lady*” (Kent, 2010, p. 110). Algunos autores estadounidenses enfatizan que el hecho importante no es el momento exacto en el tiempo cuando el concepto fue usado por primera vez, sino que cuando se popularizó el título. Ellos “dan crédito a la obra “*The First Lady of the Land*” de 1911 escrita por Charles F. Nidlinger, acerca de la Primera Dama Dolley Madison, por popularizar el título” (Watson, 2000, p. 10).

A pesar de no tener un origen definido en la historia, el concepto de Primera Dama ha sido usado progresivamente para describir a la esposa del Presidente alrededor del mundo. El cargo de Primera Dama lo utiliza generalmente la esposa del Presidente, si es divorciado o soltero puede nombrar a otra persona en el cargo. En América Latina lo han sido hermanas, hijas y personas sin relación familiar. La posibilidad de que una mujer sea electa Presidenta en Estados Unidos ha generado cierta controversia respecto al título de Primera Dama. Algunos proponen el término *First Spouse* (Burrell, Elder, y Frederick, 2011; MacManus y Quecan, 2008), mientras que otros señalan que debe ser *First Gentleman*. En América Latina, la realidad nos indica que no necesariamente un hombre ocupa el cargo cuando existe una Presidenta, ya que ella también puede ser soltera o divorciada. En los casos que el marido ha ocupado el cargo se ha denominado Primer Caballero.³

A pesar del uso generalizado del concepto, éste continúa siendo ambiguo. El significado ha sido adaptado contantemente de acuerdo a factores externos e internos. Consecuentemente, la percepción de la Primera Dama y sus actividades ha cambiado en el tiempo. En resumen, en palabras de Winfield (1997, p. 178), la Primera Dama se convertido en un imaginario colectivo, sin saber exactamente cuando fue fundado, y reforzado por los

³ Para mayor detalle ver anexo 1.

medios de comunicación. Finalmente la Primera Dama es “una construcción cultural”. (Sefchovich, 2003, p. 485)

Con el pasar de los años las Primeras Damas han obtenido funciones más allá de las tradicionales actividades relacionadas con el protocolo adquiriendo una gran influencia en la política. Al respecto, la mayoría de las veces ellas tienen sus propios gabinetes, sus propios sitios Web o un lugar en el de la Presidencia, participan en cumbres presidenciales, influyen en la agenda setting y diseñan e implementan políticas públicas. Como Eksterowicz y Roberts (2004, p. 429) señalan “la posición de la Primera Dama es un componente visible de la presidencia moderna”.

En América Latina, las Primeras Damas no solo acompañan a sus maridos en diversas actividades al interior de su país y en los viajes al exterior, sino que tienen su propia cumbre, donde se reúnen anualmente. Originalmente, en 1991, fue llamada “Encuentro latinoamericano y del Caribe de Primeras Damas” y posteriormente, en 1994, fue nombrado “Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de Jefe de Estado y de Gobierno de las Américas” para incluir a Estados Unidos y Canadá. En el año 2000, las Primeras Damas centroamericanas iniciaron reuniones regionales denominándolas “Reunión de Primeras Damas de Centroamérica, Belice, Panamá y República Dominicana”. Además, las Primeras Damas latinoamericanas también participan en reuniones especiales en el marco de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), la Cumbre Iberoamericana y en la Cumbre de las Américas, organizada por la OEA. La mayoría de las veces tienen una agenda paralela a la de sus maridos que incluye con visitas a lugares típicos del país anfitrión donde reciben regalos oficiales, además participan en actividades en conjuntos con organizaciones de carácter social, reuniones de trabajo entre ellas y finalmente también asisten a ciertas actividades protocolares en conjunto con sus maridos.

El contexto político latinoamericano, como describe Zovatto (2014), está caracterizado por la debilidad institucional, la creciente personalización de la política, la crisis de los partidos y el hiper presidencialismo. Sumado al hecho que la “relación entre liderazgo y política ha sido tortuosa en la medida en que diferentes formas de conducción política muy centradas en el líder han tendido a generar modelos de gobierno fuertemente personalistas”(Alcántara, 2008,

p. 68). Estas condiciones favorecen el fortalecimiento de la figura de la Primera Dama como parte integral del gobierno.

En la mayoría de los países latinoamericanos el cargo no está regulado por lo que carece de rendición de cuentas (*accountability*) vertical y horizontal. En este contexto, surgen diversas preguntas como por ejemplo ¿Quién regula las acciones de la Primera Dama?, ¿Cuáles son sus recursos de poder y competencias?, ¿Qué institucionalidad respalda su trabajo? Y una serie de otras preguntas más cuyas respuestas no parecen estar claras y que podrían tener consecuencias en la democracia, la legitimidad y la eficiencia del sistema político. Como advierten O'Connor et al. (1996, p. 848) la influencia de las Primeras Damas, que no son electas, en las políticas públicas tiene interesantes implicancias para la democracia.

A pesar del importante rol que las Primeras Damas tienen en la política internacional y doméstica de sus países, la literatura al respecto es escasa y exclusivamente basada en la realidad estadounidense. Las Primeras Damas han sido ignoradas por los sociólogos, cientistas políticos e internacionalistas como objeto de estudio (O'Connor, Nye, & Van Assendelft, 1996; Watson, 2003).

La investigación presenta una aproximación empírica a través del análisis comparado de: a) la institucionalidad de las Oficinas de las Primeras Damas en América Latina 1990-2015; b) la trayectoria política las Primeras Damas en América Latina 1990-2015 y c) *accountability* de la Primera Dama en el caso chileno. Este novedoso estudio contribuye a evidenciar y sistematizar desde una mirada comparada intrarregional la importancia y consecuencias de considerar a las Primeras Damas como actores gubernamentales.

El estudio analiza el rol de la Primera Dama desde un enfoque comparado intrarregional desde la llamada “tercera ola democrática” a finales del siglo XX (1990) hasta el año 2015 en 18 países de América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela).

El proyecto de investigación es novedoso tanto en su temática como en sus resultados esperados, ya que permite comprender la temática como un fenómeno político multidimensional generando dos bases de datos originales (oficinas de las Primeras Damas y

perfil de elite de las que continúan en política luego de ser Primeras Damas) y analizando las causas e implicancias del mismo. En consecuencia, el trabajo contribuye considerablemente al debate aportando nuevos conceptos y marco de análisis desde una mirada teórica-empírica sobre la Primera Dama con información sistematizada y comparada que busca llenar el vacío de conocimiento en la materia y abrir nuevas líneas de investigación.

A continuación se presentan los principales objetivos de la investigación, destacando el valor, significancia y contribución del trabajo propuesto. Consecutivamente, se realiza una breve revisión literaria y las principales limitantes de la literatura existente. Posteriormente, se presenta la estructura y descripción de la investigación y finalmente, se presenta la bibliografía preliminar del estudio.

Objetivos de la investigación

El rol de la Primera Dama conjuga la tríada estratégica liderazgo, poder político y género, donde es posible observar las acciones manifiestas que permiten comprender las implicaciones y alcances del rol en el ejercicio del gobierno. Sin embargo, la imprecisión y vaguedad con la que están definidas las funciones de la Primera Dama le otorgan un amplio margen de acción.

El objetivo principal es sistematizar y analizar de manera comparada a las Primeras Damas en América Latina en el período 1990-2015 para reconocer una particular definición de su rol, características, patrones e institucionalidad en el contexto latinoamericano. Adicionalmente, los objetivos específicos son: a) evidenciar las características y patrones comunes del rol de Primera Dama en América Latina, b) analizar la institucionalidad de la Oficina de la Primera Dama, c) comparar y analizar las condiciones que favorecen participación política de las Primeras Damas, d) analizar el perfil de las Primeras Damas que siguen en política una vez terminado su período gubernamental y e) analizar la regulación del cargo y los problemas de accountability existentes en el caso chileno.

Hasta ahora, este proyecto de investigación es el primero que estudia a las Primeras Damas como actores políticos de manera comparada en América Latina. Es un aporte a la Ciencia Política, ya que posiciona a un nuevo objeto de estudio que afecta la legitimidad y eficiencia de un gobierno y abre nuevas líneas de investigación.

Revisión de la Literatura

Desde el comienzo, la figura de la Primera Dama ha estado fuertemente relacionada con la posición de la mujer en la sociedad, especialmente porque como señala Hoffman (2012, p. 279) tener un trabajo solo de “acompañante” es aparentemente demente para hombre, sin embargo es lo esperado que hagan las Primeras Damas. La misma autora señala que (2012, p. 270) el cargo está firmemente establecido en la cultura americana como una socia del Presidente, una posición importante, sin embargo es visto estrictamente como un personaje secundario femenino cuyos talentos y logros se espera que complementen, no que dupliquen o eclipsen, al Presidente.

En este sentido, las Primeras Damas también comparten las características de las mujeres en política, quienes son comúnmente vistas como “compasivas, prácticas, honestas y trabajadoras, mientras que los hombres son vistos como rudos, ambiciosos y con liderazgo fuerte”(Norris, 1997b, p. 9). En consecuencia, el rol también ha sido relacionado con el de madre. Resulta pertinente señalar que “en las sociedades latinoamericanas la maternidad es un símbolo cultural potente, reforzado por una de las instituciones más poderosas: la Iglesia Católica” (Craske, 2013, p. 196). Cumplir con la construcción prototípica de género implica que la mayoría de los temas de sus programas o políticas públicas estén relacionados con la mujer, la familia y los niños.

Para Watson (2000, p. 20) la Primera Dama “funciona como una especie de barómetro del estatus de la mujer en la sociedad y su cambio de visiones sobre la “feminidad”. Sus roles, actividades políticas y tratamiento de la prensa y el público reflejan el estatus de la mujer y las expectativas sociales de la mujer”. En la misma línea, O’Connor et al. (1996, p. 840) argumenta que las vidas, historias y percepciones del rol jugado por la mujer casada con el presidente, reflejan los cambios que han ocurrido en el estatus de la mujer durante el tiempo. También Muir y Benítez (1996, p. 141) señalan que el rol de la mujer en la arena pública ha evolucionado, así como el rol de Primera Dama.

Un cambio significativo en los es que las Primeras Damas participan activamente desde la campaña hasta el ejercicio del gobierno. Previamente, como señala Winfield (1997, p. 170) las primeras Primeras Damas en Estados Unidos no eran parte de la campaña electoral ni siquiera un tema en la prensa partidista. Ellas solo participaban en las tareas ceremoniales y

protocolares durante el gobierno. Actualmente, las Primeras Damas utilizan sus atributos para tener un papel mucho más activo y protagonista durante la campaña política, ya que “las esposas de los Presidentes han servido como representantes, facilitando las comunicación y construyendo relaciones entre el Presidente y numerosos públicos”(Borrelli, 2012, p. 272).

En este contexto, el rol de la Primera Dama ha sido utilizado para representar los temas de mujeres, niños y familia considerando que “el énfasis en el papel de las esposas de los candidatos en lugar de sus temas de política de campaña fue interpretado como un atributo de igualdad de género” (Kalyango y Winfield, 2009, p. 13). Como Watson (1997, p. 814) enfatiza la Primera Dama no solo juega un rol en la vida personal y social del Presidente, sino que también en su vida pública y carrera política.

Algunos autores ofrecen una categorización de las Primeras Damas en Estados Unidos. Winfield (1997, p. 167) identifica cuatro tipos diferentes: a) la Primera Dama como acompañante (*escort role*): donde la esposa es solo mencionada como compañía de su esposo y no por alguna función independiente; b) el rol protocolar (*protocol role*): donde la primera dama es la conductora de la moda en los eventos sociales, ceremoniales y diplomáticos; c) las Primeras Damas con cumpliendo con su nobleza (*noblesse oblige role*): preocupadas de obras de caridad y acciones con los orfanatos, personas sin hogar o pobres, representando una extensión natural del trabajo voluntario de la mujer en una comunidad y d) el papel de tomadora de decisiones políticas (*policy role*): formula, desarrolla e influencia políticas públicas y programas de gobierno.

La mayoría de los autores coinciden con las categorías presentadas por Winfield, con pequeños cambios. O'Connor et al., (1996, p. 843) reconocen tres tipos de Primeras Damas: a) la Primera Dama ceremonial (*ceremonial First Lady*); b) la Primera Dama política-representativa (*political-representative First Lady*) y c) la Primera Dama involucrada en política (*policy First Lady*). Por su parte Lisa Burns (2004, p. 2) define cuatro tipos: a) mujer pública (*public women*), b) celebridad de género (*gendered celebrities*) c)activista política (*political activists*) y d) intrusa política (*political interlopers*). Finalmente, Borrelli (2002, p. 26) considera la existencia de cuatro roles: a) defensora políticas (*policy advocates*) b) voceras (*spokespersons*), c) subrogante de campaña (*campaign surrogates*) y d) compañera presidencial (*presidential partners*).

El estatus legal de la Primera Dama fue debatido en Estados Unidos en el año 1993. Todo comenzó cuando Bill Clinton estableció el “Grupo de Trabajo del Presidente sobre la Reforma de la Atención de Salud Nacional” (*President's Task Force on National Health Care Reform*) y nombró a su esposa, Hillary Rodham Clinton como jefa del grupo. La asociación de médicos y cirujanos americanos (*Association of American Physicians and Surgeons*) pidió a la Corte de Columbia que determinase el estatus del grupo de trabajo, porque era conducido por la Sra. Clinton, quien era una ciudadana particular. El 22 de Junio, la Corte de Apelaciones del Distrito de Columbia a través del fallo 997 F. 2d 898 señaló que es razonable considerar a la esposa del Presidente como “una funcionario o empleada *de facto*” del Gobierno, a pesar de que no ser formalmente nombrada y no tomar posesión de su cargo. El juicio marcó un hito en la definición del papel de la Primera Dama en Estados Unidos “porque representa la primera sentencia sobre la posición de la Primera Dama. Como tal, sirve para avanzar en la definición de la oficina de la Primera Dama como una institución” (Eksterowicz y Paynter, 2000, p. 421). Con este antecedente jurídico, ella dejó de ser considerada como una ciudadana particular que puede influir en las decisiones del Presidente y comenzó a ser vista como un asesor de hecho e incluso como una institución. Como Watson (2001, p. 9) resume: “la Primera Dama ha estado a menudo en condiciones de influir en las políticas públicas, y por fin se está reconociendo lo que realmente es: una poderosa institución dentro de la Casa Blanca”.

Limitaciones de la literatura existente

A pesar de la importancia de la Primera Dama en política, la literatura existente sobre la materia es limitada. Los investigadores han ignorado a las Primeras Damas como objeto de estudio (O'Connor et al., 1996, p. 836; Watson, 2003, p. 425) . La mayoría de la escasa literatura en Ciencia Política proviene desde Estados Unidos y se refiere exclusivamente a su realidad en particular. Si bien existen algunas biografías de casos particulares⁴ y revisiones históricas de un país⁵, éstas no realizan un análisis comparado sino que solo estudia casos aislados sin comprender el fenómeno político como multidimensional y propio de la región.

⁴ Algunos ejemplos son: Huber Abendroth, Hans y Bridikhina, Eugenia (1998) “Un giro en el papel de la Primera Dama de Bolivia: el trabajo de Ximena Iturralde de Sánchez de Lozada (1993-1997), La Paz, Bolivia; Ruiz, Goya (2012) “Dos Pasiones”, Temas de hoy, Spain; Wornat, Olga (2003) “La Jefa: Vida Pública y Privada de Marta Sahagun de Fox”, Grijalbo

⁵ Para el caso mexicano ver Sefchovich, Sara (2015) “La suerte de la Consorte”, Editorial Océano de México y para el argentino ver Sierra, Julio (2002) “Primeras Damas en Argentina: Mujeres en la cima del poder”, Editorial El Ateneo.

Plan de investigación

La tesis corresponde al sistema acumulativo, lo que significa que el contenido central son tres artículos científicos relacionados con el tema de investigación.

Primer Artículo

Título:	<i>The Office of the First Lady: Lessons from Latin America, 1990-2014</i> La Oficina de la Primera Dama: Lecciones desde América Latina, 1990-2015
Focus:	Regional, América Latina
Pregunta de investigación:	-¿Cómo está estructurada la Oficina de la Primera Dama en la Presidencia Institucional? -¿Cuál es el nivel su nivel de institucionalización?
Límites de la literatura existente:	-La Oficina de la Primera Dama en los países latinoamericanos no ha tenido un rol significativo en los estudios relacionados con la presidencia. -La mayoría de la literatura sobre la Primera Dama ha estado basada en el caso de los Estados Unidos de América.
Resumen:	En América las Primeras Damas desempeñan un rol importante tanto en la política doméstica como en la internacional. En los últimos años, las Primeras Damas han obtenido nuevas funciones más allá de las tradicionales actividades protocolares adquiriendo gran influencia como hacedoras de políticas públicas. En este contexto, en la arena internacional ellas representan a los gobiernos en viajes al extranjero, firman acuerdos con otros países y participan en las cumbres presidenciales. En la política doméstica, ellas han adquirido sus propias oficinas que le brindan asistencia política y técnica, tienen sitios webs asociados a la presidencia, promueven programas y políticas públicas e influyen la agenda presidencial. A pesar de que el concepto de Primera Dama es frecuentemente usado en la literatura de la ciencia política americana, no existe consenso acerca de las características y la

	influencia del rol. Este artículo se focaliza en la institucionalización de la Oficina de la Primera Dama desde una perspectiva intrarregional. Se investiga la estructura de la Oficina de la Primera Dama en América Latina en la Presidencia Institucional y su nivel de institucionalización a través de las dimensiones de: autonomía, adaptabilidad, complejidad y coherencia. Sobre esta base, se presenta un índice de institucionalización de la Oficina de la Primera Dama en América Latina, 1990-2015. Este novedoso estudio provee nuevos conceptos y marco de análisis sobre la base evidencia empírica comparada y sensible al contexto.
Metodología/Data:	Base de datos propia Enfoque de estudios de área comparada (<i>Comparative Area Studies</i>) (comparación intra regional)
Palabras Claves:	América Latina - Presidencia Institucional - Oficina de la Primera Dama
Resultados preliminares:	-Las Oficinas de la Primera Dama es una agencia formal e informal dentro de la Presidencia Institucional. -Las Oficinas de la Primera Dama ha cambiado su estructura durante el tiempo. -El nivel de institucionalización presenta significativas variaciones entre los países. - La institucionalización es tendencialmente alta en América Central en comparación América del Sur.
Preguntas abiertas:	¿Bajo qué condiciones la Oficina de la Primera Dama ha cambiado? ¿Cuál es el rol de la Oficina de la Primera Dama en la Presidencia Institucional? ¿Cómo el desempeño de la Primera Dama afecta el grado de formalidad de la oficina? ¿Es la Oficina de la Primera Dama una plataforma política?

Segundo Artículo

Título:	<i>Political career of Latin American First Ladies, 1990-2015</i> Carreras políticas de las Primeras Damas en América Latina, 1990-2015
Focus:	Participación política a nivel nacional de Primeras Damas
Pregunta de investigación:	¿Cómo participan las Primeras Damas en política nacional? ¿Cuáles son los factores que incentivan a que una Primera Dama se presente a una elección popular luego de su finalizado su período en el gobierno?
Límites de la literatura existente:	No existe un estudio comparado de la realidad latinoamericana Literatura basada en Estados Unidos
Resumen:	La historia latinoamericana posee diversos casos donde la Primera Dama ha tenido una participación protagónica en la política nacional, ya sea promoviendo políticas públicas, desarrollando una amplia labor social, participando en eventos y viajes presidenciales, recorriendo el país, representando al Presidente en diversos acontecimientos, etc. El caso más popular es Eva Duarte, conocida como Evita Perón, quien hasta el día de hoy es un ícono de la política de argentina. Pero, ¿qué hace una Primera Dama una vez finalizado el período presidencial de su marido? La respuesta tradicional sería que ellas vuelven a hacer lo que hacía antes, ya sea trabajar en el sector privado, volver a la casa o seguir acompañando a su marido en sus próximos desafíos. Sin embargo, varias Primeras Damas han optado por continuar participando en política al finalizar sus mandatos. Ya sea para capitalizar el liderazgo demostrado mientras ocupaban el cargo o para continuar y extender el legado de su marido en caso de que el por alguna inhabilitación constitucional o legal no pueda presentarse, teniendo un “liderazgo delegado” o porque ya estaban involucradas en política y lo siguen estando luego del mandato gubernamental. Es así como ex Primeras Damas han candidatas para ser Presidentas, Vicepresidentas, miembros del Parlamento y autoridades comunales. En la mayoría de los

	casos han resultado electas. El presente estudio analiza las condiciones personales e institucionales que favorecen que la Primera Dama se presente a una elección popular y la efectividad de su candidatura una vez terminado el período presidencial en los países de América Latina en el período 1990-2015.
Palabras claves:	América Latina – Elite - Primera Dama- – Trayectoria política
Metodología/Data:	Base de datos propia Análisis comparado de perfil de elite Enfoque de estudios de área comparada (<i>Comparative Area Studies</i>) (comparación intra regional)
Resultados preliminares:	Factores institucionales y personales incentivan a las Primeras Damas a seguir en la arena política, una vez terminado su período gubernamental. La efectividad de la candidatura de una Primera Dama en cargos de elección popular es alta, especialmente en elecciones al Parlamento El cargo de Primera Dama puede ser ocupado como plataforma política.
Preguntas abiertas:	¿Cómo afecta la política nacional la elección de una Primera Dama? ¿Cuál es el rol del ex presidente en la campaña electoral de una Primera Dama?

Tercer Artículo

Título:	<i>Accountability Gaps and Accountability Promotion: Lessons from the Chilean Case</i> Vacíos y promoción de <i>accountability</i>: Lecciones desde Chile
Focus:	Nacional, Chile
Pregunta de investigación:	¿Cuáles son los mecanismos causales que generan la creación y promoción de <i>accountability</i> ? Cuáles son los vacíos de <i>accountability</i> en Chile?
Límites de la literatura existente:	Escasos análisis de los mecanismos causales de la promoción y regulación de <i>accountability</i> en Chile No hay análisis de la ausencia de <i>accountability</i> de la Primera Dama en Chile
Resumen:	La noción de <i>accountability</i> (rendición de cuentas) ganó prominencia en los finales de los años noventa dentro del debate sobre la consolidación de las nuevas democracias. El concepto creció y se ramificó en metáforas espaciales, áreas y actores de la <i>accountability</i>. Muchos estudios de casos complementan el desarrollo conceptual, haciendo especial hincapié en la falta de <i>accountability</i> en la región de América Latina. Este artículo se concentra tanto en el análisis de las áreas vacías de <i>accountability</i> como en una nueva ola de promoción de <i>accountability</i>. Nuestro estudio reanuda la cuestión de por qué los gobiernos estarían interesados en el establecimiento de nuevos arreglos institucionales que fomentan la rendición de cuentas, a la vez que éstos autorestringen y limitan su libertad de acción. En particular nos concentramos en la génesis del Consejo para la Transparencia de Chile y las reformas de transparencia posteriores durante el primer y segundo gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010; 2014-2015). Mediante el uso de <i>process tracing</i>, se analizan los mecanismos causales subyacentes que llevaron al gobierno a promover el Consejo para la Transparencia en 2009 y convocar un "Consejo Asesor Presidencial contra los conflictos de interés, tráfico de

	influencias y corrupción" en marzo de 2015. El caso ilustra la interacción entre las diferentes áreas y fuentes de rendición de cuentas, así como la co-existencia de estructuras institucionales formales, flexibles e híbridas que muestran la participación de los ciudadanos, políticos y académicos en la formulación de la política pública en un régimen hiperpresidencialista. Los resultados evidencian la presencia de lagunas de <i>accountability</i>, tales como la institución de la "Primera Dama", que no ha sido conceptualizado hasta ahora desde esta perspectiva teórica.
Palabras claves:	Accountability – Chile - Primera Dama
Metodología/Data:	Base de datos propia Process tracing
Resultados preliminares:	-El cargo de Primera Dama es ambiguo y carece de regulación. -El rol de la Primera Dama es un vacío de <i>accountability</i> dentro del gobierno, ya que carece de responsabilidad administrativa, jurídica y política. -La institución de la “Primera Dama” en Chile se ve involucrada en escándalos que afectan a la propia coalición de Gobierno en el año 2015. -Si bien el surgimiento de las iniciativas de transparencia en Chile trae aparejado la promoción de <i>accountability</i>, estas reformas no resuelve los vacíos de regulación, sino que responden a consensos previos de la elite política. - El cargo de la primera dama no se ha regulado, puesto que da un grado de flexibilidad a quien está en el poder, supliendo las limitaciones autoimpuestas de transparencia y rendición de cuentas.
Preguntas abiertas:	¿Cómo afecta a la democracia el cargo de Primera Dama? ¿Cuáles son las implicancias de tener un cargo libre de <i>accountability</i> en el gobierno?

Bibliografía Preliminar

- Alcántara, M. (2008). La calidad del liderazgo político en los países andinos. In *Conferencias Magistrales* (pp. 59–91). México.
- Alcántara, M. (2012). *El oficio del político*. Spain: Tecnos.
- Amorim Neto, O. (2006). The Presidential Calculus: Executive Policy Making and Cabinet Formation in the Americas. *Comparative Political Studies*, 39(4), 415–440.
- Basedau, M., & Stroh, A. (2008). Measuring Party Institutionalization in Developing Countries: A New Research Instrument Applied to 28 African Political Parties. *GIGA Working Papers*, 69.
- Bauer, G., & Tremblay, M. (Eds.). (2011). *Women in Executive Power: A global overview*. USA: Routledge.
- Borrelli, M. A. (2002). The First Lady as Formal Advisor to the President: When East (Wing) Meets West (Wing). *Women and Politics*, 24(1), 25–45.
- Borrelli, M. A. (2012). High Culture, Popular Culture and the Modern First Ladies. In J. Vaughn & L. Goren, *Women and the White House: Gender, Popular Culture and Presidential Politics* (pp. 229–248). USA: University Press of Kentucky.
- Buis Michaux, M. (2012). The First Family: Transforming the American Ideal. In J. Vaughn & L. Goren, *Women and the White House: Gender, Popular Culture and Presidential Politics* (pp. 249–268). USA: University Press of Kentucky.
- Burns, L. M. (2004). *First Ladies as political women: Press framing of Presidential Wives 1900-2001*. University of Maryland, USA.
- Craske, N. (2013). *Women and Politics in Latin America*. UK: Rutgers University Press.
- Edwards, G. C., & Wayne, S. J. (2013). *Presidential Leadership: Politics and Policy Making*. USA: Cengage Learning.
- Eksterowicz, A., & Roberts, R. (2004). First Ladies: Constitutional and Job Description Problems? *PS: Political Science and Politics*, 32(3), 412–433.
- Hoffman, K. (2012). The Presidential Partnership. In J. Vaughn & L. Goren, *Women and the White House: Gender, Popular Culture and Presidential Politics* (pp. 269–285). USA: University Press of Kentucky.
- Htun, M. (2000). Women's Leadership in Latin America: Trends and Challenge. In *Politics Matter: a dialogue of women political leaders* (pp. 13–26). Inter American Development Bank.

- Inácio, M., & Llanos, M. (2015). The Institutional Presidency from a Comparative Perspective: Argentina and Brazil since the 1980s. *Brazilian Political Science Review*, 9(11), 39–64.
- Kalyango, Y., & Winfield, B. (2009). Rhetorical Media Framing of Two First Lady Political Candidates Across Cultures. *Global Media Journal*, 8(15), Article 7.
- Kent, Z. (2010). *Dolley Madison: The Enemy Cannot Frighten a Free People*. USA: Enslow Pub Inc.
- Krause, G. A., & Cohen, J. (2000). Opportunity, Constraints, and the Development of the Institutional Presidency: The Issuance of Executive Orders, 1939-96. *The Journal of Politics*, 62(1), 88–114.
- Levitsky, S., & Murillo, M. V. (2013). Building Institutions on Weak Foundations. *Journal of Democracy*, 24(2), 93–107.
- MacEwen Scott, A. (1986). Women in Latin America: Stereotypes and Social Science. *Bulletin of Latin American Research*, 5(2), 21–27.
- Moe, T. M. (1993). Presidents, Institutions and Theory. In G. C. Edwards, J. H. Kessel, & B. A. Rockman, *Researching the Presidency: vital questions, new approaches* (pp. 337–385). Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Morgan, J., & Buice, M. (2013). Latin American Attitudes toward Women in Politics: The Influence of Elite Cues, Female Advancement, and Individual Characteristics. *American Political Science Review*, 107(04), 644–662.
- Muir, J. K., & Benitez, L. (1996). Redefinig the Role of the First Lady: The Rethorical Style of Hillary Rodham Clinton. In R. Denton & R. Holloway, *The Clinton Presidency: Images, Issues, and Communication Strategies* (pp. 139–157). London: Praeger.
- Norris, P. (1997a). Women Leaders Worldwide: A Splash of Color in the Photo Op. In P. Norris (Ed.), *Women, Media and Politics* (pp. 149–165). USA: Oxford University Press.
- Norris, P. (Ed.). (1997b). *Women, Media and Politics*. USA: Oxford University Press.
- O'Connor, K., Nye, B., & Van Assendelft, L. (1996). Wives in the White House: The Political Influence of First Ladies. *Presidential Studies Quarterly*, 26(3), 835–853.
- Paxton, P., & Hughes, M. (2013). *Women, Politics, and Power: A Global Perspective* (Second Edition). USA: SAGE Publications.
- Ragsdale, L., & Theis, J. J. (1997). The Institutionalization of the American Presidency, 1924-92. *American Journal of Political Science*, 41(4), 1280–1318.

- Rakowski, C. (2003). Women as Political Actors: The Move from Maternalism to Citizenship Rights and Power. *Latin American Research Review*, 38(2), 180–194.
- Sartori, G. (2008). Concept Misformation in Comparative Politics. *The American Political Science Review*, 64(4), 1033–1053.
- Schwindt-Bayer, L. (2012). *Political Power and Women's Representation in Latin America*. USA: Oxford University Press.
- Sefchovich, S. (2003). *La suerte de la consorte: las esposas de los gobernantes de México; historia de un olvido y relato de un fracaso*. México DF: Océano.
- Sierra, J. (2002). *Primeras Damas Argentinas: Mujeres en la cima del poder*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Troy, G. (2000). Mr. and Mrs. President? The rise and Fall of the Co-Presidency. *The Social Science Journal*, 37(4), 591–600.
- Vaughn, J., & Goren, L. (Eds.). (2012). *Women and the White House: Gender, Popular Culture and Presidential Politics*. USA: University Press of Kentucky.
- Watson, R. (1997). The First Lady Reconsidered: Presidential Partner and Political Institution. *Presidential Studies Quarterly*, 27(4), 805–818.
- Watson, R. (2000). *The Presidents' Wives, Reassessing the office of the First Lady*. USA: Lynne Rienner Publishers Inc.
- Watson, R. (2003). "Source Material": Toward the Study of the First Lady: The State of Scholarship. *Presidential Studies Quarterly*, 33(2), 423–441.
- Winfield, B. (1997). The First Lady, Political Power, and the Media: Who Elected Her Anyway? In P. Norris, *Women, Media and Politics* (pp. 166–179). USA: Oxford University Press.
- Wornat, O. (2005a). *La Jefa: Vida pública y privada de Martha Sabagún de Fox*. México DF: Debolsillo.
- Wornat, O. (2005b). *Reina Cristina: Vida pública y privada de la mujer más poderosa de la Argentina*. Buenos Aires: Planeta.
- Yesilkagit, K., & Christensen, J. G. (2010). Institutional Design and Formal Autonomy: Political versus Historical and Cultural Explanations. *Journal of Public Administration Research and Theory*, 20(1), 53–74.
- Zovatto, D. (2014, February 12). Reelection, continuity and hyper-presidentialism in Latin America. Retrieved from <http://www.idea.int/americas/reelection-continuity-and-hyper-presidentialism-in-latin-america.cfm#spanish>

Anexo 1

Tabla 1 Listados de Presidentas en América Latina y sus Primeras Damas

País	Presidenta	Período Presidencia 1	Primera Dama o Primer Caballero	Período Primera Dama	Relación Familiar
Argentina	Cristina Fernández	2007-2011	Néstor Kirchner	2007-2010	Esposo
			Vacante	2010-2011	Vacante
		2011-2015	Vacante	2010-2015	Vacante
Brasil	Dilma Rousseff	2011-2015	Paula Rousseff	2011-2015	Hija
		2015- a la fecha	Vacante	2015 a la fecha	Vacante
Chile	Michelle Bachelet	2006-2010	Adriana del Piano	2006-2007	Sin relación
			María Eugenia Hirnas	2007-2010	Sin relación
		2014- a la fecha	Sebastián Dávalos	2014-2015	Hijo
			Paula Forttes Valdivia	2015 a la fecha	Sin relación
Costa Rica	Laura Chinchilla	2010-2014	José María Rico Cueto	2010-2014	Esposo
Nicaragua	Violeta Barrios de Chamorro	1990-1997	Cristiana Chamorro Barrios	1990-1997	Hija
Panamá	Mireya Elisa Moscoso Rodríguez	1999-2004	Ruby Moscoso	1999-2004	Hermana

Fuente: Elaboración Propia